



# Crónica: Pioneros japoneses en el Litoral Caribe de Colombia

**José Kaor Doku Bermejo**

ドク・ベルメホ・ホセ・カオル

*Esta crónica fue escrita en el año 2000 y se publica sin revisiones debido a la ausencia del autor. Este texto fue proporcionado como cortesía por parte de la familia Doku.*

Descendiente de Toshio Doku (pionero japonés en Colombia), Suboficial de la Armada Colombiana, Jugador profesional de fútbol para el Santa Fé  
ドク・トシオ(コロンビアに移住した日本人)の次男で日系一世、コロンビア海軍下士官、サンタフェのプロサッカー選手

---

<https://doi.org/10.53010/kobai.07.2024.06>



*Kaor Doku*, En Archivo familiar de Kaor Doku [Fotografía], ca. 1950.

**E**l autor ha mantenido el pleno convencimiento de que muy pocas dinastías con origen foráneo en Colombia podrían conocer cabalmente el desarrollo de su estirpe, máxime si como la propia, proviene del milenario y remoto Japón, Nihon o Nippon como se le ha conocido.

El trabajo de recopilación de datos que entraña la historia de las dinastías japonesas en el litoral Caribe de Colombia, inspiró al autor a conservar latente y proseguir una investigación para poder explicar el singular itinerario cumplido por su progenitor y, si era posible, conocer el porqué del asentamiento de su antepasado primario en una localidad del Japón cuyo nombre nunca se mencionó ni se menciona comúnmente ni por los nacionales ni mucho menos por los extranjeros.

Continuando con esta tarea que se convertiría en obsesión, descubrió la gran importancia que podría significar para los familiares de otros paisanos de su padre que vivieron en estos contornos en las décadas de 1910 a 1930 y se dedicó a escarbar sobre su pasado histórico. Desafortunadamente las fuentes de información esenciales se desvanecieron por el fallecimiento de casi todos ellos y solo permitían agrupar detalles recogidos a través de averiguaciones sueltas, pues muchos descendientes no alcanzaron apercatarse de lo interesante que era conocer el desarrollo de su principal ascendiente.

---

**Desafortunadamente las fuentes de información esenciales se desvanecieron por el fallecimiento de casi todos ellos y solo permitían agrupar detalles recogidos a través de averiguaciones sueltas, pues muchos descendientes no alcanzaron apercatarse de lo interesante que era conocer el desarrollo de su principal ascendiente.**

---

El autor, como suboficial de la Armada Nacional, se enlistó en 1952 como voluntario para participar en la calificada guerra de Corea como único recurso para acercarse al Japón y buscar los medios para encontrar y conocer a su familia. Fue así como formó parte de la tripulación de la fragata ARC "Capitán Tono", unidad que fue recibida de los Estados Unidos en la base naval de Yokosuka, que estaba bajo el control de las Naciones Unidas. Durante año y medio permaneció en las operaciones asignadas a la unidad en ese conflicto y tuvo el





tiempo y la oportunidad necesaria en los periodos de descanso en la base naval de Sasebo para alcanzar las metas propuestas y ambicionadas de visitar y conocer a su afectiva abuela Kinu, sus tíos Tadaso, Seichi y Michio y a sus correspondientes esposas Minayo, Shizue y Fumiko y muchos primos y primas. Con esta añoranza se quiere rendir tributo a unos familiares que le dispensaron especial acogida a pesar de ser un nisei familiar de otro continente, extraño y no confiable.



KAOR CON NUESTRA ABUELA KINU Y TÍOS, PRIMOS  
EN TAKEHARA JAPÓN:-



Es posible que se califique la parte de esta versión como fruto de egocentría, pero se hace necesario para significar la autoridad y el sentimiento que se tiene al compendiar esta historia. Al resumir el porqué del título de la crónica, se desea resaltar las pruebas irrefutables que le otorgan al departamento del Atlántico la satisfacción y el orgullo de haber pro-hijado a los pioneros japoneses en Colombia en su seno y convertirse también en la cuna de los primeros nikkeis nacidos en este país.

Si a usted se le ocurriese preguntar a los colombianos o a ciudadanos de otros países si han oído mencionar a Takehara como parte del territorio japonés, es seguro que el 99% le contestaría un rotundo No. Y es porque el conocimiento de ese admirable país se circunscribe a sus opulentas urbes como Tokio, Osaka, Kobe, Yokohama, Nikko, Kyoto, etc. Y entonces, ¿a qué se debe la insistencia en exaltar a esa población, Takehara? Sencilla y llanamente porque allí nacieron cuatro, solo cuatro, hombres, que con su vigor, valentía y perseverancia, fundaron las dinastías de su raza en la costa Atlántica de Colombia, que después de 80 años redondean una población cercana a los 350 miembros contados desde la segunda a la quinta generación. Si bien hoy se lamenta el fallecimiento irreparable de cinco de sus primeros descendientes, la colonia disfruta la supervivencia del resto de ellos representados en hijos, nietos, bisnietos y tataranietos. Hoy muchos de ellos ostentan títulos profesionales que los convierten en ciudadanos útiles a Colombia.

---

**Al resumir el porqué del título de la crónica, se desea resaltar las pruebas irrefutables que le otorgan al departamento del Atlántico la satisfacción y el orgullo de haber pro-hijado a los pioneros japoneses en Colombia en su seno y convertirse también en la cuna de los primeros nikkeis nacidos en este país.**

---

La hoy Takehara Shi –antes Cho, que varía según la población– se encuentra localizada frente al mar interior del Japón, llamado Seto y pertenece a la prefectura de Hiroshima, víctima del holocausto de la bomba atómica. Si se considera que la circunferencia del globo terráqueo está calculada en 21.600 millas (40.000 kilómetros aproximadamente), se descubre que los cuatro “Takeherenses” cruzaron 8.200 millas, o sea 15.186 kilómetros, antes de conquistar sus “sueños dorados” en cuatro usiacureñas. Y no fue fácil, sus padres desconfia-



Alineación de Santa Fe

**INDEPENDIENTE "SANTA FE" DE 1.950**

De Pié de izq. a dere: JULIO SAMUDIO, LUIS ALBERTO GUARDIOLA, JOSE CASTILLO (Entrenador), NEIL FRANKLIN, GEORGE MOUNTFORD, RENE PONTONI, JORGE BENEGAS, JULIO (CHONTO) GAVIRIA y ANGEL PERUCCA.- Inclínados en el mismo orden: JOSE KAOR DOKU, MARCOS OSORIO, HERALDO FERREIRA, GERMAN HERMENEGILDO ANTON, LUIS RUBIO, HECTOR (EL PIPE) RIAL y RAFAEL PRIETO (Canoita).-

**Memoria Viva**

Kaor Doku Independiente Santa Fé, En Archivo familiar de Kaor Doku [Fotografía], 1950.

ban de los forasteros y antes de desposarlas tuvieron que aprender el idioma, cambiar de nombres (los propios no eran cristianos), de religión (tenían que casarse por lo católico), presentar certificados de soltería (en el Japón no existían), adaptarse a sus costumbres y a sus alimentos. Pero Dios ya les había predestinado a formar sus vínculos matrimoniales y así pasar a la historia plasmada en esta crónica, venciendo toda clase de adversidades.

La historia en sí comienza con la llegada a Puerto Colombia, procedente de Panamá, del honorable súbdito japonés registrado en el Japón como Kojirō Mizuno. ¿Y quién era ese personaje del apenas conocido Imperio del Sol Naciente o Imperio del Mikado que llegaba a tierras colombianas sin la protección de las dagas impecables de los samuráis para demostrar su alta investidura? Todo porque en Colombia se conocía de Japón su espíritu guerrero, casi invencible, por sus resonantes triunfos en la guerra con Rusia y de sus conquistas territoriales en Corea y China. También por el cruce continuo de sus barcos llamados "Maru" que después de pasar el canal de Panamá atracaban en nuestro puerto marítimo. En ese entonces nadie se imaginaba el poderío económico, comercial e industrial que el Japón alcanzaría.



Kojirō Mizuno nació en Takehara Cho, Hiroshima Ken, el 5 de marzo de 1886 y llegó a Colombia en 1915, contando apenas con 29 años. El Sr. Mizuno aprovechó una de las tantas emigraciones que salieron del Japón con destino a Perú, país que abrió sus fronteras a los japoneses a principios del siglo XX. Se fue después de prestar su servicio militar y siendo veterano de guerra.

Para su infortunio el Perú fue azotado por la mortal cólera que hizo estragos en los expedicionarios japoneses, viéndose obligado el Sr. Mizuno a salir presuroso de allí con destino a Panamá, que también ofrecía un gran atractivo a los extranjeros por su enorme auge comercial. El Sr. Mizuno montó en Panamá un negocio de peluquería, que era una profesión muy lucrativa y de fácil aprendizaje. También montó un almacén. En Panamá fue presidente de la asociación de inmigrantes japoneses en ese país. Como estimó que sus negocios estaban prosperando pensó que podía invitar y ayudar a dos coterráneos y familiares, Toshio Doku y Toshio Adachi, que a la sazón frisaban los 21 y 20 años y los entusiasmó para que se le unieran en Panamá. Doku y Adachi eran jóvenes, vigorosos, solteros y de gran espíritu aventurero y decidieron aceptar la oferta del expedicionario que estaba triunfando al otro lado del Océano Pacífico. Fue así como consiguieron en Kobe el 19 de julio de 1916 la visa expedida por el consulado mexicano para viajar a América. En Panamá se encontraban el 21 de febrero de 1917 con visa otorgada por el consulado inglés para viajar a Cuba, vía Jamaica.

---

**El Sr. Mizuno aprovechó una de las tantas emigraciones que salieron del Japón con destino a Perú, país que abrió sus fronteras a los japoneses a principios del siglo XX.**

---

Desafortunadamente el Sr. Mizuno presentaba afectaciones estomacales como secuela de la epidemia sufrida en el Perú y permanecía comentándolo a sus clientes. Uno de ellos, un colombiano de los tantos que se quedaron en el istmo después de la segregación de 1903, le aconsejó que viajara a una población llamada Usiacurí, cerca de Barranquilla, departamento del Atlántico, en donde existían manantiales de aguas medicinales reconocidas por el análisis que hicieran los laboratorios Lyons de Francia. Estas aguas tenían bonda-



des curativas increíbles. Fue así como el ilustre Sr. Mizuno emprendió la travesía marítima de Colón a Puerto Colombia en el año de 1915 para convertirse en el “pionero” japonés en Colombia. Tiempo después se sabría de la llegada del Sr. Hoshino a Bogotá, sin precisarse la fecha y razón para su entrada al país.

¿Y cuál fue la suerte corrida por los dos parientes dejados a la expectativa en Panamá? Esperando el regreso del Sr. Mizuno, recibieron un mensaje de él mediante el cual les informaba de su decisión de establecerse definitivamente en la plácida población que le permitió recuperar completamente su bienestar. Les invitaba a seguir sus pasos para que gozaran el ambiente de una población sana, pacífica y pujante gracias a sus balnearios medicinales que atraían a muchos forasteros. Pero él se abstuvo de mencionar que en esta población había encontrado la mujer ideal que lo acompañaría hasta el último día de su vida, contribuyendo así al cambio sustancial que tendrían los rumbos de sus parientes y de su historia.

---

**Esperando el regreso del Sr. Mizuno, recibieron un mensaje de él mediante el cual les informaba de su decisión de establecerse definitivamente en la plácida población que le permitió recuperar completamente su bienestar. Les invitaba a seguir sus pasos para que gozaran el ambiente de una población sana, pacífica y pujante gracias a sus balnearios medicinales que atraían a muchos forasteros.**

---

¿Qué otra cosa se sabía de Usiacurí? Una población enclavada en cerros ondulantes y moderados con terreno arcilloso y distante de Barranquilla 37 kilómetros. Fue fundada en 1748 por aborígenes de procedencia desconocida, tomó el nombre de su cacique mayor Curí y se le antepuso el de Usia que significa vuestra señoría en el lenguaje castizo. Para el año de 1915 tendría unos 700 habitantes. Hoy, según el último censo, cuenta con alrededor de 8000 habitantes. Usiacurí ostenta dentro de su historial haber tenido en sus lares a Julio Flórez, el más célebre poeta romántico de Colombia. Nació en Chiquinquirá, Boyacá, el 22 de mayo de 1897 y llegó a Usiacurí en el año de 1910 para tratarse una dispepsia (digestión imperfecta) antes de proseguir viaje a Europa. Julio Flórez se quedó para siempre pues contrajo matrimonio con la dama Petrona Moreno, oriunda de Usiacurí. Murió



el 7 de febrero de 1923 y muchos son los homenajes que le siguen brindando entidades culturales del país a su tumba y al museo en que quedó convertida su residencia.

Retomando el decurso histórico de nuestros protagonistas Toshio Doku y Toshio Adachi, diremos que ellos al final decidieron seguir los pasos de su pariente Mizuno y también se embarcaron en Colón, Panamá, en un barco que los dejó en Puerto Colombia, para luego tomar el “amante” tren hasta la estación “Montoya” de Barranquilla. Aquí se produce la primera “voz de alerta” por la sorpresa y decepción cuando al solicitar un taxi para trasladarse a su destino les dieron sendos burros, lo que les causó recelos pues ellos no conocían los asnos en el Japón. Comenzaba la penitencia, resignación y fortaleza, pues permanecer o mantenerse en una cabalgadura por más de 18 horas hasta llegar a su destino y sin experiencias de jinete, por fuerza debía causarles maltratos en sus extremidades posteriores que los mantuvieron inmóviles por más de una semana. Esto ocurría a principios de 1918, convirtiéndolos así en los segundos japoneses que se radicaban en la costa Caribe de Colombia.

Mizuno, Doku y Adachi hicieron inversiones en tiendas de abarrotes y también probaron suerte con cultivos, semovientes y aves con poca fortuna, con excepción del Sr. Mizuno por algún tiempo. En aquella época el abastecimiento de las tiendas se hacía con compras en Barranquilla, pero esto requería viajes agotadores de más de 18 horas con más de 20 burros y suficientes hombres. Esto encarecía los víveres y reducía las utilidades, siendo el negocio improductivo.

---

**Aquí se produce la primera “voz de alerta” por la sorpresa y decepción cuando al solicitar un taxi para trasladarse a su destino les dieron sendos burros, lo que les causó recelos pues ellos no conocían los asnos en el Japón.**

---

Diremos que el 21 de agosto de 1921 se celebró el matrimonio de Toshio Doku con Candelaria Bermejo, usiacureña con 14 años de edad y el 16 de junio de 1921 el de Toshio Adachi con Luisa Castillo, usiacureña de 17 años. Ambas ceremonias se celebraron en la parroquia de Santo Domingo Guzmán de Usiacurí.



A finales del mismo año, Doku se trasladó decididamente a Barranquilla y muy pronto montó una peluquería y un negocio de fotografía, en este último fracasó. Montó una tienda de abarrotes y se estabilizaron sus negocios. Los señores Mizuno y Adachi también probaron suerte en Barranquilla con peluquerías, pero no tuvieron éxito, motivo por el cual regresaron a Usiacurí.

Para el año de 1920 apareció en Barranquilla el Sr. Nakamura, procedente de New York y Cuba. Desde esa fecha el Sr. Doku participó en las llegadas de todos los japoneses que se aventuraban a presentarse en la ciudad, inclusive comerciantes en tránsito, oficialidad de los barcos japoneses o surtos que atracaban en Puerto Colombia o matrimonios que después de una corta temporada y probar suerte en la ciudad resolvían viajar a otras ciudades, como las familias Harada, Moribe y Susuki que se radicaron en el departamento del Valle del Cauca, así como el soltero Koichi Kondo.

El Sr. Doku actuaba como un cónsul *Ad hoc* o *Motu proprio ad honorem* porque era el que se encargaba de dar la bienvenida a sus paisanos, atenderlos en el inicio de sus negocios o en la solución de sus problemas. Esta constante actividad de cierta resonancia en el ámbito de las colonias extranjeras, posiblemente le dio una imagen de funcionario importante del gobierno, pues siendo un pacífico, sin complicaciones ni agresividad, fue llevado al campo de concentración de Fusagasugá cuando estalló la Segunda Guerra Mundial. Allí lo mantuvieron alrededor de dos años en compañía de otros paisanos capturados en todo el país y posiblemente, con ellos, su encierro fue menos penoso. En Barranquilla también fueron apresados Tatekawa y Kuramoto.

---

**El Sr. Doku participó en las llegadas de todos los japoneses que se aventuraban a presentarse en la ciudad, inclusive comerciantes en tránsito, oficialidad de los barcos japoneses o surtos que atracaban en Puerto Colombia o matrimonios que después de una corta temporada y probar suerte en la ciudad resolvían viajar a otras ciudades.**

---

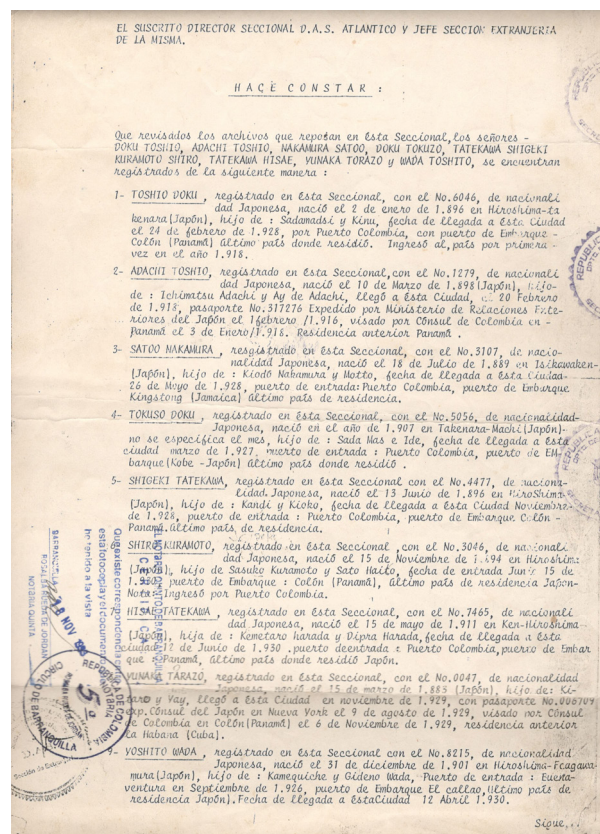


Posterior a la llegada de Nakamura arribaron otros japoneses como se reseña:

- En 1922, Chokichi Kuwano y Sakuhe Yamawaki, contratados en Panamá para la zona bananera de Magdalena. Se enfermaron con paludismo y regresaron a Barranquilla.
- En 1925, Kyochi Morikawa, procedente de Perú. Take Tokio, sin conocer procedencia, pero era marino profesional.
- En 1927, Tokuzo Doku, procedente directamente de Japón, hermano menor de Toshio Doku. Recién terminado su bachillerato, llegó en busca de su hermano.
- En 1928, Tsunobu Mitsunaga, procedente de Cuba.
- En 1929, Torazo Yunaka, con su esposa Ore Yunaka y tres hijos, procedentes de Cuba. Shigeki Tatekawa, procedente de Cuba.
- En 1930, Shiro Kuramoto, procedente de Japón con su esposa Hisae Harada.

Los anteriores 13 japoneses fueron clasificados como "los 13 samuráis" por un periodista costeño que estuvo interesado en conocer su proceso, seguramente parodiando la casta militar y temible de aquellos y la pasividad de los otros.

Como comprobación de esta diferencia entre unos y otros se trae a colación que ellos recibieron de manos del padre jesuita Javier Escalada, cuando en el año de 1947 de paso por Barranquilla después de vivir muchos años en el Japón y dada la simpatía que podía sentir por ellos, el bautizo y tomaron nombres de apóstoles o santos de



Registro Civil, En Archivo familiar de Kaor Doku [tinta sobre papel] s.f.

la época en una ceremonia efectuada en la iglesia de San José de Barranquilla, así:

- |                       |                     |
|-----------------------|---------------------|
| 1. Pedro por Sotto    | 5. Jaime por Take   |
| 2. Juan por Chokichi  | 6. Luis por Tsunobu |
| 3. José por Sakuhe    | 7. José por Torazo  |
| 4. Vicente por Kyochi | 8. José por Shigeki |

**1B EL HERALDO Deportes**  
BARRANQUILLA, VIERNES 21 DE DICIEMBRE DE 1990

## Orden del Sagrado Tesoro del Japón para Kaor Dokú

**Por José Cervantes Angulo**

El Embajador del Japón en Colombia, Chihiro Tsukada, condecorará hoy a las 4 de la tarde en Bogotá a José Kaor Dokú Bermejo con la Orden del Sagrado Tesoro. Quinta Clase, en reconocimiento a su labor de divulgación de la cultura japonesa en Colombia y especialmente la Costa Atlántica.

José Kaor Dokú, se ha destacado en Barranquilla como futbolista profesional y como administrador de empresas. Su labor de integrar a los miembros de la colonia y difusión de la cultura japonesa, le han hecho acreedor a la importante condecoración que el Gobierno del Japón entrega a destacados ciudadanos descendientes de japoneses.

La comunicación respectiva está firmada por Taro Nakayama, Ministro de Relaciones Exteriores del Japón. Kaor Dokú recibirá la distinción en una ceremonia especial a la que han sido invitados funcionarios del Gobierno del Japón en Colombia, autoridades colombianas y personalidades vinculadas con ese país del lejano oriente.

Kaor Dokú es descendiente de los primeros japoneses que llegaron a Colombia por Puerto Colombia y luego se instalaron en Usiacurí atraídos por las aguas medicinales de la región.

En 1948 fue uno de los futbolistas



**Kaor Dokú, ex-futbolista profesional, barranquillero con ascendencia japonesa distinguido con la orden del Sagrado Tesoro que otorga el Gobierno del Japón.**

destacados en el Independiente Santafé de Bogotá con el que fue campeón. Una de sus últimas actuaciones en el fútbol la hizo en 1960 como director técnico de la selección del Atlántico que se coronó campeón en los Juegos Nacionales de Cartagena.

En cuanto a la Orden del Sagrado Tesoro, la recibirán 57 personas de todo el mundo, entre ellas Dokú de Barranquilla, Colombia.

Dokú es un nikkei o sea un miembro de origen japonés. Es fundador de la Asociación Colombo - Japonesa de Barranquilla y trabaja tratando de aglutinar a más de 500 integrantes de la colonia.

Kaor Dokú es descendiente directo de los primeros japoneses en llegar a la región en 1.915.

Sus padres fueron Toshio Dokú y Candelaria Bermejo, ambos fallecidos. KJaor nació en Usiacurí donde vivían sus padres. Es el cuarto niño nacido en Colombia en toda su historia. Uno de sus propósitos si llega a regresar al Japón algún día es el de estrechar los lazos familiares con parientes sobrevivientes y profundizar, hasta donde sea posible por medio de familiares o escritos, sobre el origen y raíces de la dinastía.

En Colombia se han desarrollado las dinastías de los Mizuno, Dokú, Adachi. Kaor proviene de una de estas dinastías y el Gobierno del Japón concederá hoy en Bogotá la Orden del Gran Tesoro Japonés.

Con Kaor hay otros miembros de la colonia japonesa que se han distinguido por sus servicios a la ciudad y la región como los Mizuno, Adachi, Nakamura, Morikawa, Mitsunaga, Yamakawa, Tokio, Tatakawa, Yunaka, Fujii y M. Kumoto.

Kaor Doku Orden del Sagrado Tesoro del Japón, En Archivo familiar de Kaor Doku, [Papel periódico], 1990.